

COMPARACIÓN INTERNACIONAL SOBRE EL IMPACTO SOCIAL DEL USO DE ARMAS DE FUEGO

Alejandro A. Moreno

En este resumen se presenta un análisis de las repercusiones sociales asociadas con el empleo de armas de fuego en una perspectiva que compara a los países industrializados y en vías de desarrollo. Para la realización de este trabajo se han seleccionado indicadores que se refieren a: 1) niveles de siniestralidad medidos en números absolutos y tasas de mortalidad en accidentes, suicidios y homicidios en los que participa un arma de fuego, y 2) consecuencias: expresadas en términos de gastos monetarios cargados a los sistemas de salud, discapacidad, desintegración familiar, marginación de las víctimas, entre otros.

1. LA EXPRESIÓN DE LA VIOLENCIA POR ARMAS DE FUEGO EN LOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS

En la tabla 1 se aprecia que Estados Unidos, el país más rico del mundo y sexto lugar en el índice de desarrollo humano (año 2000)¹, ocupa el primer lugar en todas las categorías de tasas de violencia por armas de fuego, superando, en varias veces, las correspondientes del resto de los países industrializados del análisis. Por ejemplo, la tasa de muertes con arma de fuego en los Estados Unidos (13.70) supera en más de tres veces la más cercana, que en este caso fue la de Canadá con 4.08. En cuanto a homicidios, la tasa de los Estados Unidos (6.00) es diez veces mayor a la de Canadá con una tasa de 0.60².

En relación con otros países, la distancia alcanza mayores dimensiones; por ejemplo en Japón, otro de los países más ricos del mundo donde existen leyes estrictas en cuanto al uso y portación de armas, se observa que la tasa estadounidense de muertes por arma de fuego es mayor a la japonesa en una proporción de, aproximadamente, 196 a uno.

¹ De acuerdo con la clasificación de Naciones Unidas del año 2000.

² Anderson, Kochanek, y Murphy, "Report of Final Mortality Statistics", en *Monthly Vital Statistics Report*, National Center for Health Statistics, Hyattsville, EU, 1997, vol. 45, no.11, junio 12, pp. 55-56. Los datos internacionales fueron obtenidos en: United Nations, Crime Prevention and Criminal Justice Division, United Nations Office at Vienna (1997): *International Study on Firearm Regulation*, p.109.

TABLA 1

TASAS INTERNACIONALES DE MUERTE POR ARMA DE FUEGO
(por cada 100 000 habitantes)

PAÍS (AÑO)	Muertes con arma de Fuego	Homicidios con arma de fuego	Suicidios con arma de fuego	Accidentes fatales con arma de fuego
EE. UU. (1995)	13.70	6.00	7.00	0.50
Australia (1994)	3.05	0.56	2.38	0.11
Canadá (1994)	4.08	0.60	3.35	0.013
Alemania (1995)	1.47	0.21	1.23	0.030
Japón (1995)	0.07	0.03	0.04	0.01
Suecia (1992)	2.31	0.31	1.95	0.05
España (1994)	1.01	0.19	0.55	0.26

2. LAS TASAS DE VIOLENCIA POR ARMA DE FUEGO EN LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO

La información proveniente de los países en vías de desarrollo es algo deficiente y poco sistemática comparada con la de los países industrializados, especialmente la que producen los Estados Unidos; no obstante, las cifras disponibles son motivo de seria preocupación. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud³, las tasas de homicidios por arma de fuego en Brasil y Colombia durante 1997 fueron de 40 y 50 por cada 100,000 habitantes respectivamente. Estos números podrían no decir mucho; sin embargo, si se les compara con un país desarrollado como Japón, en donde la tasa para el mismo año fue de menos de 0.1 personas, la tasa de Brasil, es aproximadamente 400 veces mayor a la japonesa, mientras que la colombiana lo es en más o menos 500 veces. Aun si consideramos la tasa líder del mundo industrializado —la perteneciente a Estados Unidos— de 6.8 por cada 100,000 habitantes en el mismo año, advertimos que tan sólo la tasa de Brasil es 5.88 veces superior a la estadounidense.

³ World Health Organization, *Small Arms and Global Health*, 2001, p. 6. Puede consultarse en la página web <http://www.who.int>

3. LAS CONSECUENCIAS

Las repercusiones económicas de la violencia por armas de fuego en los países en donde el fenómeno se produce con mayor intensidad son enormes.

En los Estados Unidos, el costo de la atención médica para la discapacidad prematura, muerte y lesiones por armas de fuego alcanzó los 126 mil millones de dólares durante 1992⁴. En los últimos años de la década de los noventa, el monto por este concepto se mantuvo en 100 mil millones anuales⁵. Se estima, igualmente, que más del 80 por ciento de los costos del tratamiento y del cuidado fueron aportados por los contribuyentes estadounidenses.

Aunque hay poca información de los países en vías de desarrollo, las estimaciones resultan similares. En Colombia, los gastos públicos en seguridad y justicia criminal ascendieron al cinco por ciento de su producto interno bruto. En Brasil, aproximadamente 10 por ciento de su producto interno bruto anual se destina para tratar a las víctimas de la violencia y en el incremento de la seguridad policiaca. En Colombia, si se añaden los gastos médicos, el rubro antes mencionado asciende al 25 por ciento⁶. Estas cifras son enormes, considerando las enormes carencias sociales que existen en este tipo de países. En Brasil y Colombia, más del 60 por ciento de todos los eventos violentos son cometidos con armas de fuego⁷. Por lo que respecta a México, las armas de fuego se encuentran presentes en aproximadamente 55 por ciento de los homicidios; esto es, más de la mitad⁸. Las tasas mexicanas en este rubro superan a la de Estados Unidos, país que registra los mayores niveles de violencia por arma de fuego en el mundo industrializado⁹.

⁴ T. R. Miller, y M. Cohen, "Costs of Gunshot and Cut/stab Wounds in the United States, with some Canadian Comparisons", en *Accid Anal Prev*, vol. 29, no. 3, 1997, pp. 329-341.

⁵ P. Cook, J. Ludwig, *Guns in America. National Survey on Private Ownership and Use of Firearms*, Washington, DC, US Department of Justice, 1997 (National Institute of Justice Research Brief).

⁶ Graduate Institute of International Studies, *Small Arms Survey, 2001: Profiling the Problem*, Oxford, G.B., 2001. Cabe destacar que el caso colombiano representa un caso atípico debido a la situación de la guerrilla y narcotráfico que prevalece en su sociedad.

⁷ Centro de Referencia Nacional sobre Violencia, *Forensis, datos para la vida. Herramienta para la interpretación, intervención y prevención del hecho violento en Colombia*, Bogotá, DC, Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 1999, 200 pp. Véase también WHO Mortality Database, Geneva, Switzerland, World Health Organization, 2000.

⁸ Secretaría de Salud, *Reportes de mortalidad, 1990-2000*.

⁹ U.S. Department of Justice, Bureau of Justice Statistics. <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs/homicide/weapons.htm>

Las lesiones de las armas de fuego pueden asumir una amplia variedad de daños corporales, incluida la incapacidad permanente; adicionalmente, las repercusiones en la salud rebasan las secuelas físicas de una lesión, particularmente cuando se recuerda que, por definición de salud, se entiende *un estado de bienestar físico, mental y social y no meramente la ausencia la enfermedad o malestar*. La capacidad de trabajar puede ser destruida, colocando una mayor carga económica en las familias y en los sistemas de apoyo social. Cuando los individuos afectados son pobres, los costos y las tensiones resultantes del cambio en las circunstancias económicas pueden conducir a la desintegración de la familia o a la generación de mayor violencia en su interior¹⁰.

Por lo que respecta a la discapacidad a largo plazo, las consecuencias no fatales de la violencia por armas de fuego se traducen en lesiones de la columna vertebral, daños traumáticos al cerebro y amputaciones, entre las más discapacitantes, y con frecuencia conducen a discapacidad permanente en muchos individuos¹¹.

Se ha reportado que las lesiones con armas de fuego son una de las causas más comunes de daño cerebral en los Estados Unidos¹². De forma similar, un estudio realizado en siete capitales estatales brasileñas encontró que más de una cuarta parte de las lesiones de columna vertebral fueron ocasionadas por dicho medio¹³.

4. LOS NIVELES DE VIOLENCIA POR ARMA DE FUEGO EN MÉXICO 1990-2000

En el periodo 1990-2000 las tasas de accidentes, suicidios y homicidios en México han disminuido, como puede observarse en la tabla 2. De ellas, la de suicidios es la que permanece más estable.

Si se considera el número absoluto total, el rubro que aporta la mayor cantidad de defunciones es el de homicidios con 87,639, le siguen los accidentes con 11,026 y por último, los suicidios con 8070. Sumando el número de homicidios, suicidios y

¹⁰ World Health Organization, *Small Arms...*, *op.cit.*, p. 10.

¹¹ *Ibidem*.

¹² D. M. Sosin, D.E. Nelson, J. J. Sacks, "Head Injury Deaths: the Enormity of Firearms", en *Journal of the American Medical Association*, vol. 268, no. 6, 1992, p. 791.

¹³ A. C. da Paz, P.S. Beraldo, M.C. Almeida, E.G. Neves, C.M. Alves, P. Khan, "Traumatic Injury to the Spinal Cord: Prevalence in Brazilian Hospitals", en *Paraplegia*, vol. 30, no. 9, 1992, pp. 636-640.

accidentes en los que intervino un arma de fuego entre 1990 y 2000 se registraron 106,735 decesos, de los cuales el 82 por ciento correspondió a homicidios; el 10 por ciento a accidentes, y prácticamente 8 por ciento a suicidios.

La cifra de 106,735 decesos atribuibles a la violencia por arma de fuego durante once años en México es 2.3 veces superior a las 46,370 bajas al servicio de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam, cuya duración aproximada fue de 15 años¹⁴.

TABLA 2
DEFUNCIONES Y TASAS DE ACCIDENTES, SUICIDIOS
Y HOMICIDIOS POR ARMA DE FUEGO EN LA
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
Tasas por 100 000 habitantes

AÑO	ACCIDENTES CAUSADOS POR PROYECTIL DE ARMAS DE FUEGO	TASA	SUICIDIOS POR ARMA DE FUEGO Y EXPLOSIVOS	TASA	HOMICIDIOS CON ARMAS DE FUEGO Y EXPLOSIVOS	TASA
1990	1379	1.7	556	0.68	7570	9.32
1991	1195	1.4	666	0.8	7941	9.3
1992	1351	1.6	799	0.9	9586	11.0
1993	1291	1.5	683	0.8	9175	10.4
1994	1146	1.3	824	0.9	8900	9.9
1995	1031	1.1	864	0.9	9049	9.9
1996	958	1.0	783	0.8	8304	8.9
1997	916	1.0	723	0.8	7586	8.0
1998	714	0.7	730	0.8	7396	7.7
1999	568	0.6	741	0.8	6604	6.7
2000	477	0.5	701	0.7	5528	5.6
TOTAL	11026		8070		87639	

FUENTE: SECRETARÍA DE SALUD
REPORTES DE MORTALIDAD 1990-2000

Los años potenciales de vida perdidos y la edad promedio en que se produce la muerte temprana constituyen indicadores que sirven para estimar algunas de las repercusiones de la victimización por armas de fuego en las esferas familiar y económica. Aunque para las variables en cuestión no pudieron hallarse datos clasificados en términos de accidentes, suicidios y homicidios en los que interviene un arma de fuego, el rubro de homicidios resulta ilustrativo, dado que aproximadamente el 55 por ciento se comete con dicho instrumento.

¹⁴ Tim Page, y John Pimlott, *Nam. The Vietnam Experience 1965-1975*, Barnes & Noble, New York, 1995 , p. 584.

En la tabla 3 se observa que la muerte por homicidio se produce, en promedio, entre los 32 y 34 años, es decir, algunos años por debajo de la mitad de la esperanza de vida, que para México es de aproximadamente 70 años. Más concretamente, el promedio de los sujetos que muere por homicidio, fallece cuando todavía le falta recorrer la mitad de su existencia. En términos laborales, la muerte en este periodo significa la pérdida de un elemento que ha ganado experiencia y que posee una buena reserva de juventud. Por lo que respecta al ámbito familiar, representaría la pérdida del padre o la madre cuando los hijos difícilmente pueden alcanzar su independencia.

TABLA 3
**EDAD PROMEDIO A LA MUERTE TEMPRANA Y AÑOS
 POTENCIALES DE VIDA PERDIDOS PROMEDIO***
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
 (respecto a la esperanza de vida)

AÑO	EDAD PROMEDIO A LA MUERTE TEMPRANA	AÑOS POTENCIALES DE VIDA PERDIDOS (PROMEDIO)
1990	32.42	37.08
1991	31.9	37.6
1992	31.9	37.6
1993	32.0	38.0
1994	32.2	37.8
1995	32.2	37.8
1996	32.1	37.9
1997	32.4	37.6
1998	33.3	36.7
1999	33.4	36.6
2000	33.7	36.3

FUENTE: SECRETARÍA DE SALUD
 REPORTE DE MORTALIDAD 1990-2000

REFLEXIÓN FINAL

La comparación internacional en relación con las repercusiones sociales del uso de armas de fuego arroja los siguientes elementos:

Algunos de los hallazgos afirman que existe una asociación entre el número de armas que se poseen en los domicilios y el riesgo de ser herido como resultado de un accidente.

Las tasas de violencia por arma de fuego en los países en vías de desarrollo tienden a ser mayores que las de los países industrializados. Mientras en éstos la tendencia se inclina hacia los suicidios con arma, en aquéllos prevalece el homicidio con arma de fuego.

Los costos económicos de la violencia con arma de fuego en países donde el fenómeno se manifiesta con intensidad son considerables; por ejemplo, en Canadá, los costos de la mortalidad y la morbilidad exceden los 4700 millones de dólares por año, mientras que en los Estados Unidos, el costo de la atención médica para la discapacidad prematura, muerte y lesiones por armas de fuego alcanzó los 126 mil millones de dólares durante 1992. En los últimos años de la década de los noventa la cantidad se mantuvo en 100 mil millones de dólares anuales.

En un análisis de los registros de salud que abarcó los once años comprendidos entre 1990 y 2000, se encontró que, en México, de cada 100 accidentes mortales, en tres participó un arma de fuego. Por lo que respecta a suicidios, de cada 100 que se reportaron, en aproximadamente 30 el medio seleccionado fue un arma de fuego, y dentro del rubro de homicidios, alrededor del 60 por ciento de éstos se cometió con dicho instrumento. Lo anterior sugiere que a medida que se desea causar daño intencional a uno mismo o a otra persona, la probabilidad de que se emplee un arma de fuego tenderá a ser mayor.

De acuerdo con las cifras oficiales, entre 1990 y 2000 murieron en México 106,735 personas en once años, cifra 2.3 veces superior a las 46,370 bajas al servicio de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam, que duró 15 años.